



SEGUROS MÚLTIPLES
COOPERATIVA DE SEGUROS MÚLTIPLES DE PUERTO RICO
Imagínate si no nos viviéras

"No me tardé ni una hora"
Katherine - Asistente de Gerente
Asegurada



San Juan, Puerto Rico - Jueves 24 Mayo 2007. Actualizado a las 5:01:28 PM

clasificados **endi** Bienes Raíces Empleos Vehículos Otros

San Juan 77°F

» NOTICIAS » DEPORTES » FLASH » POR DENTRO » OPINIÓN » BLOGS » EDICIÓN IMPRESA » ÚLTIMA HORA

Regresar a: [homepage](#) / [Vidas Únicas](#)

Inventos para romper la soledad

Por Max Resto / Especial para El Nuevo Día

Adal Maldonado ya visitó la Luna. Hizo su viaje en una ojiva deforme y claqueteante, impulsada por suspiros, risas e incertidumbre.

Adal Maldonado ya visitó la Luna. Hizo su viaje en una ojiva deforme y claqueteante, impulsada por suspiros, risas e incertidumbre. El aparatito, inofensivo y endeble, estaba adornado con unas raquíticas antenitas metálicas de utilidad sospechosa, tenía el costado horadado por una tronera redonda y pesada, similar a la de un camarote de transatlántico antiguo, y llevaba un doble tres de dominó pintado en un lado como única seña de identidad.

Pero la misión, auspiciada por El Spirit Republic de Puerto Rico, lo transportó ileso hasta las plácidas dunas del satélite donde dejó, así como por descuido, una diminuta foto suya de medio cuerpo donde exhibe su mejores galas jíbaras: el sombrero de pajilla fina y la camisa blanca de manga larga, abotonada hasta el cuello y pulcramente planchada (exacta a la imagen que recuerdo de mis abuelos).

El viaje, según Adal, se compara con los expeditas travesías vespertinas de la diáspora boricua en improvisadas guaguas aéreas y tuvo su acontecer mucho antes de que los astronautas americanos pisaran el astro en aquella "supuesta" primera vez, lo que le da un nuevo giro a la famosa frase: "¡Houston, tenemos un problema!".

Adal también alega haber hecho visitas a volátiles reinos que retan los alcances de lo imposible, parajes habitados por borrosos seres de humo y cenizas, personajes torturados que se desplazan entre la realidad del ser y la fugacidad de los anhelos. "Seres partidos en dos", dice el artista y es una frase que de su boca adquiere un matiz político abrasivo y urgente.

Además, jura que acaba de regresar de un futuro apocalíptico y orwelliano donde la clave, raíz rítmica del sabroso mambo, está institucionalmente vedada, prohibida y castigada por la ley, y el exótico baile afrocaribeño no es más que un contagio peligroso, mortífero, virulento y feroz. Y lo más interesante del asunto es que Adal Maldonado tiene evidencia gráfica y audiovisual de todo.

Radicado "desde hace mucho tiempo" en Estados Unidos, su apartamento en el Lower East Side, el Loisaida mítico, es testimonio vivo de esos viajes, esas largas, pero fructíferas jornadas a mundos inventados, esas peregrinaciones artísticas que el describe como "una mezcla de ciencia ficción con realismo mágico".

Una enorme foto de un Marc Arthony, tomada por el mismo Adal y donde el artista, enjuto y peludo, tiene una pose demasiado parecida a una versión "new age" del Sagrado Corazón de Jesús como para ser pura coincidencia, se destaca desde una pared. La bandera de Puerto Rico, como fondo del perfil evidentemente lacerada (lleva una curita en la mejilla) de un gallo de mirada absorta, se apodera con elocuencia de otra pared cercana.

Sin embargo, Adal Maldonado, el hombre, es un misterio que se acentúa con cada palabra, con cada gesto. Este curioso e inquieto artista es lo más cercano que tenemos los boricuas a ese benigno científico loco que inadvertidamente descubre el antídoto más valioso, el avance científico que salvará al mundo entero de su segura destrucción.

Dar con el punto exacto dónde se separan la inmediatez del hombre y el afán del artista se convierte en un verdadero reto. Es una frontera demasiado nebulosa como para ser cruzada con comodidad y luego establecer con certeza que se está donde se cree estar. Si es que existe la posibilidad de poder definir a un hombre que confiesa que se pasa la vida "inventando mundos" como un recurso a su soledad, el sentimiento de saberse diferente a los demás convertido en alimento y herramienta de la creatividad artística.

"Yo soy de Utuado y me criaron trabajando en la finca: ordeñando vacas, entre gallinas, cocinas de fogón, la vida campesina", dice, ya apartado por unos breves minutos de su entusiasmo y entrega por lo que hace, por lo que dice y lo que pretende comunicar con sus cosas y sus casos y me cuenta sobre sus orígenes como artista.

Traído a Estados Unidos por su madre durante su adolescencia, donde alega que se agudizó su sentido de soledad, el arte se convirtió en una forma, no de escape, pero de terapia y entonces "me metí a hippie y me fui a estudiar arte a San Francisco".

Ese viaje a San Francisco y la relación que desarrolla con la galería La Raza, gracias al auspicio del maestro René Yáñez, permite que su carrera artística tome forma y cuerpo y es allí donde se inicia su odisea creativa.

Como artista, Adal ha experimentado con casi todos los medios posibles y a su alcance. La pintura, la fotografía, la gráfica, la instalación artística y la foto historietada (Adal se convirtió en mi nuevo superhéroe, después de Conan el



sondeo

¿Qué opina del voto de huelga que aprobó la UTIER?

- Estoy de acuerdo, deben luchar por sus derechos
- Es más de lo mismo, no conseguirán nada
- No tengo opinión al respecto

Bárbaro, por supuesto, al revelarme que una foto-historieta suya aparece en Heavy Metal/Metal Hurlant, una de mis revistas ilustradas de ciencia ficción predilectas cuando era muchacho).

El Puerto Rican Embassy, otro de sus lúdicos universos, es uno que amplía una idea de Eduardo Figueroa, quien en el 1979 funda lo que se conoce como El Spirit Republic de Puerto Rico, un interesante comentario sobre la realidad de la presencia boricua en Nueva York.

"La idea de conceptualizar este mundo fue mía. Yo asumí la responsabilidad de crear todos los documentos que definen a una persona como un ciudadano en este mundo", comenta Adal al describir este singular viaje/proyecto artístico que se hace más completo según su avance como creador. "Pedro (Pietri) escribió el Manifiesto y el Spanglish National Anthem, yo diseñé los pasaportes oficiales y todo tipo de documentación y establecí la primera embajada de El Sovereign State of Mind de El Spirit Republic de Puerto Rico".

Ahora también explora las posibilidades creativas del teatro y el cine. Su obra musical "La Mambópera", que dramatiza los acontecimientos que se suscitan cuando en un futuro distópico se prohíbe el uso de la clave, se estrenó el año pasado en el teatro del Hostos Community College, en el sur del Bronx, y fue filmada en vivo con fines de un proyecto audiovisual.

Y señala que en agosto abre en San Juan su instalación artística "Blueprints for a Nation", un proyecto que ya se ha presentado con éxito en galerías universitarias tales como Lehigh University Art Galleries y en la Universidad de Harvard y pone cierto orden y concierto a ese infinito universo creativo.

Más que un artista, Adal es un viajero, un peregrino galáctico, un explorador anacrónico y descabellado, no de lugares, sino de estados de conciencia. Él pretende llegar adonde ningún ser ha llegado jamás, al lugar más lejano al que se puede llegar. Quiere descubrir para el mundo ese universo que se encierra en nuestro interior: el lugar más remoto y misterioso, el más oscuro y profundo y, según Adal, el único al que vale la pena llegar.

Siempre dispuesto a la investigación científica, al estudio empírico de los fenómenos naturales y la valiente exploración de todas sus posibilidades, recuerda el artista, ahora transitando las certeras avenidas de la nostalgia, cuando decidió experimentar por vez primera con la levitación recreacional por medios mecánicos rudimentarios y los fundamentos de la física teórica.

"Mi abuelo me mandó a mudar la vaca", dice el artista retomando la memoria de cuando era un preadolescente impetuoso y sensible sin poder evitar la visita fugaz de una sonrisa entretenida, contraste con su eterna disposición solemne y seria.

Cuenta Adal que, preso de una curiosidad tan imperiosa como impostergable, se dio tres vueltas de sogá alrededor de la cintura y azotó con fuerza a la vaca que, atada al otro extremo, pastaba tranquila a su lado, mordisqueando con ternura unos hierbijitos frescos y ajena a su activa participación en el absurdo experimento.

Ese primer y osado intento de elevarse por los aires gracias a la fuerza centrífuga falló de forma estrepitosa. "El efecto de trompo humano que teorizaba no funcionó", recuerda Adal al revivir la turbación y pavor que sintió cuando la sogá, en lugar de hacerlo girar con velocidad supersónica, se le apretó a la cintura y lo haló con fuerza, arrastrando con violencia su frágil humanidad jaldá abajo en la empinada.

El barrio entero fue testigo, los vecinos atónitos observaron con alarma como el pequeño era arrastrado a gran velocidad por el rumiante despavorido. Por fortuna, la cuesta no era tan empinada, el trayecto no demasiado largo y las piedras filosas, los alambres de púas y las mayas espinosas milagrosamente le perdonaron la piel. Fue más el susto que los golpes, un raspacito aquí y otro allá, y peor la severa reprimenda, pero sobrevivió al experimento.

Hasta el día de hoy Adal se pregunta fascinado: "¿Dónde fallé?" No sé, le contesto encogiéndome de hombros: "Tal vez si hubieses estirado más los brazos..."

¿Buscando Vuelos?

Comparar precios y buscar vuelos ¡Ofertas de viaje en TripAdvisor!

www.TripAdvisor.es

Cirugía plástica Túnez

Debes viajar a Túnez Ahorras hasta un 70%. Se vio en CNN

www.gosculptura.com

Publicar Cuentos

Puede publicar su libro en formato electronico o en papel. Gratis.

www.Lulu.com

Anuncios Google

LAS MÁS COMENTADAS

LAS MÁS LEÍDAS

- UTIER aprueba voto de huelga [861]
- Con el ojo puesto en Europa [288]
- Juramenta Aponte Dalmau [212]
- Incentivos a policías [168]
- Alerta con esquema piramidal [113]

EL NUEVO DÍA [Contáctenos](#) | [Noticias](#) | [Deportes](#) | [Flash](#) | [Por Dentro](#) |



[Términos y Condiciones](#) | [Políticas de Privacidad](#) | [Mapa de Sitio](#)

[Sitio Corporativo](#) | [Zona i](#) | [Endi Orlando](#) | [Primera Hora](#)

[Envíenos su resumé](#)

¿Problemas con el servicio? Escriba a servicios@elnuevodía.com

Haz de endi.com tu homepage

